

PALABRAS PRONUNCIADAS POR D. IGNACIO HERNANDO DE LARRAMENDI,
CONSEJERO DELEGADO DE MAPFRE, CON MOTIVO DE LA ENTREGA DEL
PREMIO VINAGRE CONCEDIDO POR EL COLEGIO DE AGENTES DE SEGUROS
DE BARCELONA EL DIA 24 DE OCTUBRE DE 1984 EN DICHA CIUDAD.

Muchas gracias por la concesión del Premio Vinagre y por los aplausos que inmerecidamente a mí y a mi Empresa nos habéis concedido.

Cuando me dijeron que nos iban a conceder el Premio Vinagre, la verdad es que me asusté un poco, aunque conociendo a Esteban Camarasa sabía que, detrás de ello, siempre había algo que era bueno, -como he visto que ha sido- pues los motivos que han justificado el premio me satisfacen mucho y en cierto modo me enorgullecen. Comprendo que, MAPFRE, en muchas ocasiones es incómoda, es incómoda porque somos defensores de la independencia y de la libre competencia, como lo son los agentes y quienes defienden la independencia y la libre competencia, en definitiva, la lucha siempre ofrece algo de incomodidad. Por eso, ese Premio Vinagre, del que en un principio yo no conocía la existencia, -lo tengo que señalar, vengo poco a Cataluña, desgraciadamente-, me parecía algo peligroso. Ahora pienso -todo lo contrario; yo lo voy a adoptar en mi empresa y sólo daremos Premios Vinagres, porque es el que representa la permanente lucha y esa permanente agresividad que, en todas partes, nos caracteriza, y de la cual, en cierto modo, también nos enorgullecemos.

También es gran satisfacción, en este momento, que me ofrezcan la -palabra, no solamente para agradecer, en nombre de mi Empresa y mio propio la concesión de este premio, sino para hacerlo en nombre de otras dos empresas. Una de ellas Royal Insurance, la única entidad aseguradora en que he trabajado, además de la propia MAPFRE. Re -- cuerdo hace mucho, viejos tiempos, más de 30 años y me satisface, -pues debo decir, que muchos de los aspectos profesionales del seguro los aprendí en la Royal Insurance. También me une una vieja -- amistad con Juan Vela, Consejero Delegado, en este momento renova-- dor de La Constancia y El Porvenir. Así represento a dos entidades a las que por distintos motivos, me unen lazos de amistad.

Quiero además, aprovechar esta ocasión, en un edificio tan maravilloso y en esta sala tan magnífica de la gran Barcelona, y en una reunión de agentes, y de agentes de Barcelona, para expresar la importancia que siempre he dado, en todos los momentos de mi vida, a la función de los agentes de seguros.

En algunos momentos, se ha podido decir que MAPFRE era una entidad poco amiga de los agentes. Eso es inexacto. Nosotros, como se ha dicho, tenemos colegiados, creo, más agentes que cualquier otra entidad. Además estamos participando activamente en una nueva etapa de la profesión del agente.

La figura del agente, como la figura de las entidades aseguradoras, están pasando por momentos de crisis y cambios que son necesarios y constructivos. Ambas, especialmente la del agente, se renueva y va a recuperar una fuerza que en Barcelona siempre ha tenido. En el futuro, no lo dudo, su importancia será mayor de la que ha tenido en estos 25 o 30 años. Lo que más perjudica al agente, es, la falta de profesionalidad y el intrusismo. Estos preceptos de la Ley de Seguros que nos han comentado, representan un hito realmente importante para vosotros. Pero también va a ser una resolución incómoda. Para las aseguradoras, a las que nos tendréis que dar otro Premio Vinagre, pero sólo lo incómodo es constructivo, y para nosotros es importante que nos fuercen y obliguen al mantenimiento de un alto nivel de profesionalidad, de todos los que colaboran en la venta y distribución del Seguro.

En España, una parte importante de producción no viene por cauces profesionales. En las normas internas de MAPFRE se mantiene que nosotros solamente queremos "intermediarios profesionales" y no intermediarios no profesionales o que lo sean de otra actividad. -- Por las circunstancias de la vida, no voy aquí a dar lecciones de lo que hacemos; soy muy franco y no puedo decir que mi empresa, sólo haya actuado con intermediarios auténticamente profesionales, pero sí, que siempre, por lo menos yo, hemos querido actuar así y que ahora y en el futuro, queramos o no nos vamos a sentir obligados a ello.

También señalo otro aspecto importante para mi, de este acto y de esta audiencia. Se ha hecho bastante referencia a la labor de formación; al centro de formación y de estudios que tienen los agentes de seguros. Ese es un factor extraordinariamente importante. Solamente puede haber auténtica profesionalidad, cuando hay un alto nivel de formación, y todo lo que el seguro español, en todos los estados, en todos los niveles, haga por la preparación y formación de las personas que colaboran en sus diversos aspectos, es algo constructivo, y que lleva al camino al que todos queremos llegar.

Espero que este acto pueda ayudar un poco a la buena coordinación de los de MAPFRE con los agentes, a nuestro mutuo reconocimiento. Aunque reconozco que Vds. aquí en Barcelona tienen nuestro representante de MAPFRE en Barcelona, Manuel Lorente, el próximo Premio Vinagre, que vamos a dar eternamente en MAPFRE. Nadie duda - que ha hecho una gran labor, pero también resulta incómodo, para Vds. y para mi en muchas ocasiones, pero así son los hombres que construyen, los hombres que hacen una profesión mejor.

No quiero decirles mucho más, sino simplemente acabar brindando, pues voy a tener que irme inmediatamente por un motivo personal, por los agentes de seguros de Cataluña, por el seguro en Cataluña, por Cataluña, esa Cataluña fuerte y autónoma que España necesita, para tener un puesto digno en el mundo de las naciones.

Muchas gracias.

Ignacio Hernando de Larramendi.

aih.

7.11.84